

Organización y rutinas del periodismo político en la prensa española de referencia¹

The organization and routines of political journalism in the spanish quality press

Xosé Ramón Rodríguez-Polo*, José Ramón Santillán Buelna**

*Universidad Rey Juan Carlos, Spain

**Universidad Rey Juan Carlos, Spain

Resumen

El presente artículo forma parte de un proyecto de investigación en curso que busca determinar la cultura profesional del periodismo político español. En este texto abordamos el estudio de la organización del trabajo y las rutinas profesionales presentes en el proceso de producción de la información política en la prensa española de referencia. Basándonos en las entrevistas en profundidad realizadas a los responsables de política de los diarios *El País*, *El Mundo* y *Abc*, presentamos una descripción analítica de las principales tendencias que caracterizan la organización, el funcionamiento y la toma de decisiones. El conocimiento del trabajo de los periodistas nos permite comprender mejor las formas en que la prensa construye la política.

Palabras clave: Periodismo, prensa, producción informativa, rutinas profesionales, sociología de los medios, información política.

Abstract

This paper is part of a current research that seeks to determine the professional culture of the Spanish political journalism. In this text we approach the study of the work organization and professional routines present into the process of news production in the spanish quality press. Based on the in-depth interviews to the heads of political section of newspapers *El País*, *El Mundo* and *Abc*, we present an analytical description of the major trends that characterize the organization, internal operation and the decision making process. The knowledge of journalists' job allows us to understand the ways in which the press builds the policy.

Keywords: Journalism, press, news production, professional routines, newsmaking, political news.

El honor militar y la búsqueda de la gloria son a menudo una mezcla de dureza y sentimentalismo [...] El paralelo con el periodista profesional es muy llamativo. Ambas profesiones atraen a hombres que han rechazado las rutinas prosaicas y tienen potentes motivos que les parecen idealistas. Las presiones de estas profesiones requieren que el idealismo profesional se sumerja bajo la fachada del realismo.

Morris Janowitz (1960). *The Professional Soldier*.
Glencoe: Free Press, 223-224.

¹ Este texto forma parte del proyecto "Culturas profesionales en el periodismo político español", financiado por el Programa Nacional de I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación de España con el código CS2009-11029, subprograma CPOL.

1. Introducción

La historia de la prensa, y de los medios de comunicación en general, está entreverada por la constante presencia del debate entre la voluntad del periodista de defender el pleno ejercicio de la libertad de expresión, y la progresiva imposición de la racionalidad industrial y la lógica de la economía capitalista en el trabajo periodístico.

Desde la transformación de la prensa en un fenómeno de masas los medios se comenzaron a convertir en empresas mercantiles, con la intención de alcanzar un grado suficiente de autonomía que les permitirá una mayor independencia de los poderes políticos. Este proceso permitió el desarrollo del periodismo como actividad profesional. Pero la introducción del capitalismo en los medios de comunicación llevó a que la función de difusión de información dejara de ser el objetivo primordial de la prensa para pasar a centrarse en la atracción del público (López-Escobar, 1991: 15).

Actualmente existe un consenso en torno al deterioro de la función política de los periodistas y los medios de comunicación. Manifestado en la exagerada trivialización de la información política (Blumer & Gurevitch, 1995), y en el desarrollo de un tipo de información las *soft news* (Patterson, 2000: 3 y ss.), donde se abandona el análisis crítico y se banaliza la política.

La prensa, que había sido uno de los principales impulsores de la democracia (Neveu, 2002: 23), se ha convertido para algunos críticos en una de las causas más evidentes de su debilitamiento (McNair, 2000: 8). Llegando incluso a acusarse a los medios de haberse convertido en una importante fuerza antidemocrática (McChesney, 1999: 48).

La comercialización ha traído como consecuencia el declive de la profesión periodística y el abandono de los valores de servicio al público (Rodríguez-Polo & Martín Algarra, 2011). Como observa Habermas, las mismas leyes del mercado a las que el periodismo debía su propia existencia, pasaron a convertirse en un elemento de constricción de la información periodística profesional (1981: 59).

Ante esta situación no son pocos los que consideran que el periodismo, si quiere seguir existiendo, tiene la urgente tarea de "recuperar el enjuiciamiento intelectual de su propia función y de los requisitos teórico-normativos de su actividad" (Dader 2009, 166).

En los últimos años la atención de la academia se está volviendo hacia el análisis y la reflexión normativa sobre el trabajo de los propios periodistas. Planteada no sólo como una necesidad para comprender las dinámicas profesionales que los nuevos procesos —concentración, globalización, integración— están imponiendo. Sino, sobre todo, como la manera de identificar las condiciones que alientan, o amenazan, la conducta profesional y, en consecuencia, la calidad de la prensa (Reese, 1999: 50). Con la esperanza que del diagnóstico vengan soluciones que recuperen la calidad de la información y, en consecuencia, nos ayuden a mejorar el nivel de la democracia

Es en esta línea en la adscribimos la investigación que presentamos en estas páginas. Aunque es un estudio circunscrito al ámbito español, el conocimiento de los condicionantes organizacionales y rutinas de trabajo de los profesionales de la información política de la prensa sirve para hacer un análisis de la élite periodística de este país. Y, además, puede servir de referencia para el estudio comparado del periodismo y de los periodistas en otras partes del mundo.

En este trabajo abordamos las influencias internas que afectan a la producción de la información política, en el caso concreto de la prensa española de referencia: *El País*, *El Mundo* y *Abc*. Presentamos los resultados de las entrevistas en profundidad realizadas a los jefes de información política de estos diarios sobre la estructura organizacional de la sección, sus rutinas de trabajo, y el proceso de toma de decisiones sobre los contenidos.

Hacemos primero una breve exposición del ámbito en el que englobamos esta investigación, que es el de los estudios de *newsmaking* o de producción de noticias. Después explicamos la metodología empírica aplicada para, a continuación, presentar los resultados de las entrevistas. Terminamos con una discusión a modo de conclusión en las que planteamos una reflexión sobre aquellos aspectos que consideramos más relevantes.

2. El estudio de la producción informativa

No son muy numerosos los estudios sobre la producción informativa en el caso español (Humanes, 2007), ni sobre el hispano en general (Hernández Ramírez, 1997). Pero el notable incremento de las últimas décadas en todo el mundo lleva a considerar este ámbito de interés como un área emergente (Reese, 1999: 47).

Se puede decir que los estudios sobre la producción informativa comienzan con los trabajos pioneros de David Manning White (1950) y Warren Breed (1955), que con sus investigaciones sobre el proceso de selección de noticias de un editor y el influjo del control social en el trabajo de una redacción, fueron los primeros académicos en examinar las influencias sobre el contenido de los medios de una manera directa. Pero estos trabajos no tuvieron un seguimiento inmediato, ya que los intereses de la investigación estaban centrados en superar la crisis, en cierta manera existencial, donde les había conducido los trabajos liderados por Lazarsfeld y su equipo del Bureau of Applied Social Research, que concluyeron en la ausencia de efectos de los medios constituyendo una visión que se denominó modelo de los efectos limitados (Rodríguez-Polo, 2011).

La investigación consiguió superar esta situación de bloqueo cuando dejó de considerar la capacidad persuasiva de los medios, para pasar a atender a la capacidad cognitiva de las noticias (Saperas, 1987),

reorientando la investigación en lo que Elihu Katz denominó el paradigma institucional (1987: S28), que tiene su expresión más consistente en los estudios de *agenda-setting* que se inician en 1972.

Es entonces cuando recupera su interés —y sentido— el estudio de la actividad periodística, al constatarse la capacidad de los medios para construir “imágenes en nuestras cabezas” que se convierten en nuestra fuente principal de conocimiento del mundo, como había dejado escrito Walter Lippmann en 1922.

A partir de estos años comienzan a aparecer importantes trabajos sobre la producción informativa. Por señalar sólo algunos podríamos fijarnos en los desarrollados por el Glasgow Media Group desde mediados de los años setenta (1976; 1980). En estos estudios encuentran que los medios representan mediante sus contenidos una visión de la sociedad dominada por los poderes que controlan a los medios, difundiendo la perspectiva ideológica de estos grupos.

También aparecen investigaciones que, aplicando técnicas de observación, se introducen en las redacciones para conocer las formas de trabajo y desvelar influencias presentes en la actividad cotidiana del periodista que afectan a la producción final de las noticias. Ahí tenemos el trabajo de Tuchman (1978) que nos presenta las noticias como un producto construido por las dinámicas propias de las organizaciones mediáticas. El de Gans (1979) que viene a mostrar cómo las decisiones de los periodistas están condicionadas por infinidad de factores estructurales, tanto internos como externos al medio, que conducen a que los profesionales acaben reflejando las ideas y valores de los poderosos, sin ser muy conscientes de ello. Por su parte Fishman (1980) encuentra en las rutinas profesionales y en el recurso a determinadas fuentes externas, la causa del uniformismo en el tratamiento de la información que transmite una visión ideológica del mundo.

Otros estudios relevantes se han centrado en determinar las actitudes profesionales de periodistas, para tratar de indagar cómo las características personales de los periodistas condicionan sus decisiones. Ahí nos encontramos con el trabajo de Weaver y Wilhoit (1986), que ha servido como guía para numerosos trabajos posteriores, tanto de países concretos como de estudios comparados.

La producción de las noticias se ha visto como un proceso complejo en el que interactúan multitud de factores. Y la investigación al hacer mayor hincapié en unos aspectos frente a otros, ha desarrollado diferentes perspectivas, generalmente compatibles, sobre la conformación del contenido de los medios.

Para alcanzar una visión comprensiva del proceso de producción informativa habrá que esperar al modelo de “jerarquía de influencias” (Shoemaker y Reese, 1996; Reese, 1999; Reese, 2007). Con él se organiza la investigación sobre las prácticas periodísticas y la producción informativa en diferentes niveles, según sean las influencias que operan, integrando de manera ordenada los análisis de las influencias en cinco niveles.

El nivel individual, que comprendería la preparación, los antecedentes y las actitudes de los profesionales, y que se ha investigado principalmente a través de encuestas.

El nivel de las rutinas, donde se consideran las influencias restrictivas del trabajo, y que hace referencia a las normas, reglas y procedimientos estructurados y arraigados que sirven para organizar el trabajo en los medios.

El nivel organizacional que se centra en la estructura del medio, que determina las rutinas para atender a sus necesidades y, a la vez, supone un marco más amplio en el que los periodistas se ven obligados a relacionarse en una estructura formal que ejerce el control sobre sus trabajadores.

El nivel externo al medio alude al conjunto de influencias procedentes de fuera de la organización informativa, principalmente el gobierno, los anunciantes, las relaciones públicas, las fuentes informativas y también las otras organizaciones mediáticas.

Y, por último, el nivel ideológico, que es en el que concluyen todos los niveles, y dónde se trata de determinar cómo el contenido de los medios se encuentra vinculado a intereses sociales más amplios, y en cómo se favorece el consentimiento, o no, al poder establecido.

Los aspectos que consideramos en esta investigación se encuentran circunscritos a los niveles de las rutinas y organizacional. Consideramos que el estudio de estos niveles hace referencia a las cuestiones más enraizadas y consolidadas del trabajo periodístico, que se traduce en "una serie de reglas y en la aplicación de una lógica que transforma y moldea la información" (Altheide y Snow, 1988: 199).

3. Metodología

La estructura de los medios de comunicación en España se caracteriza, como en los demás países desarrollados, por una fuerte tendencia a la concentración (Iosifidis, 2010). En la última década han venido surgiendo distintos grupos empresariales que se reparten el mercado informativo y publicitario no sólo de la prensa (Santamaría, 2011). Algunas de estas empresas poseen un periódico, su "buque insignia", con una presencia e influencia social considerable que responde a una audiencia específica que se ha multiplicado gracias a la web del diario.

Los periódicos españoles son empresas privadas que tienen una importante cuota de mercado (Aguado et al., 2009). Esto determina que tengan un amplio aparato de información, en el que se incluyen jefes de redacción, redactores, corresponsales y delegaciones. La capacidad de mantener esta infraestructura, y que funcione bien, es lo que garantiza que los diarios puedan ofrecer noticias políticas de relevancia para sus lectores.

Es así que el estudio de la producción de las noticias lo hemos limitado a los jefes de información del área política de tres periódicos: *Abc*, *El País* y *El Mundo*, para ofrecer un análisis de las rutinas profesionales de los periodistas dedicados a la información política en su trabajo.

Los diarios seleccionados pertenecen a grupos mediáticos que tienen intereses en la prensa y que cumplen una función distinta en el proceso informativo del país, pues todos ellos, tienen una línea editorial definida.

El *Abc* es un periódico conservador de tradición monárquica que pertenece al grupo Vocento, propietario también de destacadas cabeceras regionales y locales, y con intereses en la radio y televisión temática.

El Mundo es un periódico de carácter liberal que se sitúa políticamente cercano al Partido Popular. Perteneció a Unidad Editorial (Unedisa), junto a diarios líderes como el deportivo *Marca*, el más leído de España, y *Expansión* la principal cabecera de la prensa económica. Unidad Editorial es propiedad del grupo italiano RCS, editora entre otros del *Corriere della Sera*.

El diario *El País* es el líder de la prensa española, de tradición liberal se encuentra próximo a los intereses del Partido Socialista. Es propiedad del grupo Prisa como la cadena Ser, la radio más seguida en España, y aunque también tiene participaciones en otras áreas mediáticas, la parte más consistente de su negocio es el editorial que desarrolla a través del grupo Santillana.

Los diarios seleccionados son de carácter nacional, y están considerados como periódicos de referencia en España.

El presente trabajo analiza entrevistas pertenecientes a una investigación empírica en proceso sobre las prácticas periodísticas en España. Utilizamos el método cualitativo de la entrevista en profundidad con cuestionario semiestructurado. Las preguntas se centraron en aquellos elementos que pudieran ayudar a describir la organización interna, las funciones de cada persona que interviene en la recolección de la información de cada diario, así como los criterios de valoración que convierten los acontecimientos en noticia. Nos interesó también registrar y analizar factores que determinan la producción final de las noticias como: la limitación de tiempo y espacio, la línea editorial y la competencia entre medios, que deben ser tenidos en cuenta dentro de un contexto de producción informativa. Los testimonios nos proporcionarán los elementos de juicio suficientes para llegar a unas conclusiones válidas acerca del trabajo periodístico diario predominante, en sus diferentes variantes, y de los procesos de producción de las noticias.

Para esta investigación el trabajo de campo comprendió una entrevista personal en profundidad a tres periodistas, jefes de información del área de política de periódicos que marcan la producción informativa en España. La selección de informantes objeto de nuestro análisis ofrece la diversidad de experiencias profesionales que a continuación explicamos.

Informante *Abc* (en lo sucesivo InAbc). Tiene una experiencia profesional de 21 años en el área del periodismo. Empezó haciendo prácticas profesionales en radio, y posteriormente entró en el periódico *Abc* como redactor de cierre durante cinco años. Después pasó doce años dedicado a la cobertura de la información de justicia y tribunales y, desde hace ocho años, es jefe de la sección de opinión del diario y

colabora también en otros medios de comunicación. Compagina su actividad profesional con la de profesor de periodismo en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Informante *El Mundo* (InMundo). Fue jefe de la sección social del diario, y desde 2003 es redactor jefe de la sección de política nacional. Tiene una amplia experiencia profesional en medios escritos que ha desarrollado en prensa local y en la revista *Tiempo* del grupo Zeta.

Informante *El País* (en los sucesivos InPaís). Trabaja en el diario *El País* desde 1993. Fue jefe de sección de información local en Madrid, y en el año 2000 pasó a ser redactor jefe de la sección nacional de política donde estuvo hasta el año 2007, fecha en que pasó a ejercer como subdirector de este área.

Las entrevistas fueron realizadas entre enero y marzo de 2011, tuvieron una duración de dos horas cada una y la mayoría de ellas se llevaron a cabo en los despachos de los periodistas en sus diarios en cita previamente concertada. En el caso del informante del periódico *Abc* la entrevista se realizó en su despacho de la Universidad Rey Juan Carlos.

Las entrevistas se grabaron en audio, se transcribieron y se analizaron para la presente investigación. Los periodistas entrevistados, informantes, mostraron gran disposición para participar en este estudio, que consideraron relevante para la profesión periodística y para la sociedad.

TABLA 1
CARACTERÍSTICAS DE LOS INFORMANTES

Informante	<i>Abc</i>	<i>El Mundo</i>	<i>El País</i>
Sexo	varón	varón	varón
Cargo	Jefe de la sección de opinión	Jefe de la sección de política	Subdirector de política nacional
Antigüedad en el cargo	8 años	7 años	5 años
Experiencia profesional	21 años	15 años	20 años

En el siguiente punto iremos presentando algunos de los datos más significativos para comprender la relevancia de la práctica profesional desarrollada en estos medios españoles de referencia.

4. Resultados

4.1. La estructuración interna

Como señala McQuail (2000, pp. 287 y ss.), la producción de las noticias es el resultado de la organización de los recursos humanos y técnicos de los medios para producir mensajes. Esta idea surge de la investigación de los periódicos como organizaciones donde se advierte que los requerimientos de una organización formal del trabajo, se antepone a las preferencias y creencias de las personas que trabajan en ella. Ante esta idea, los investigadores buscan conocer con qué infraestructura cuentan y cómo se organizan internamente las empresas periodísticas para elaborar noticias.

Esta perspectiva nos sirve para ilustrar cómo están compuestas las redacciones en términos de estructura para gestionar la información diaria. Las cuestiones que describen la organización interna del periódico son dos, a saber: ¿con qué infraestructura cuentan para la recolección de información en el ámbito español?, y ¿cómo la gestionan? Estas dos preguntas abren nuestro análisis.

Los entrevistados mencionan que la organización territorial es el principal criterio para desarrollar una estructura organizacional que sea la base de la recogida de información. El informante del periódico *Abc* explica que la composición orgánica del estado español dividida en tres administraciones, central, autonómica y municipal, sirve para organizar la producción, como nos explica:

Organizamos la información política de acuerdo a las tres administraciones en las que está constituido el gobierno en España. La administración central, es la que tiene competencias propias del gobierno. La Administración autonómica cuyas competencias corresponden a las 17 Comunidades y la información local o del área municipal (InAbc).

Sin embargo reconoce que en un diario de ámbito nacional la información de política...

Se basa principalmente en la actividad del gobierno central. Reconoce que la importancia informativa de las Comunidades Autónomas está en la medida en que genera conflicto con el poder central. Y la información local o municipal es muy escasa, será cubierta por los periódicos de ámbito provincial (InAbc).

En otros diarios también existe la organización territorial como un primer nivel de organización interna que marca la pauta para generar información. Coincidiendo en que la importancia política de determinadas autonomías cobra una mayor dimensión noticiosa nacional que el resto. Así ocurre en el periódico *El Mundo*, como nos indica el jefe de información política:

Nosotros tenemos un periódico muy atomizado, tenemos muchas ediciones con delegaciones propias en País Vasco, Cataluña, Galicia, Castilla y León, Baleares, Valencia, Andalucía que proponen información susceptible de ser importante a nivel nacional. Trabajamos mucho las noticias políticas

del País Vasco y Cataluña por la importancia que tienen estas comunidades en el conjunto del Estado español (InMundo).

El diario *El País* también se organiza en delegaciones territoriales con gente dedicada a cubrir la información nacional, autonómica y local.

Coinciden los tres periódicos en desarrollar una similar estructura redaccional y los periodistas argumentan que despliegan sus esfuerzos para cubrir la información de los tres órdenes del estado, como base para el proceso productivo de las noticias. Pero, de los tres niveles, es la administración central la que tiene más importancia como centro informativo respecto a las comunidades autónomas.

Sin duda la gran importancia que tiene la información de la administración central en el conjunto del periódico, en detrimento de noticias de otros niveles de gobierno, contribuye a considerarla una práctica que caracteriza la organización interna del diario como queda reflejada en los testimonios de los periodistas. Por otra parte, a las delegaciones informativas que tienen los diarios en las principales comunidades españolas se les agrega los corresponsales que constituyen una importante infraestructura para la propuesta y cobertura de temas de política. El informante de *El País* nos lo explica:

Además de las delegaciones informativas, contamos con corresponsales en las principales ciudades del país, quienes proponen temas y dan seguimiento a temas políticos que destacan en su comunidad como asuntos nacionales. (InPaís).

En *El Mundo* siguen también esta línea para reforzar la producción de noticias:

Tenemos corresponsales quienes sugieren información susceptible de ser importantes a nivel nacional. Ellos proponen temas y nosotros les compramos la información que sea objeto de interés nacional (InMundo).

Las noticias en estas organizaciones periodísticas son producto de una infraestructura territorial diseñada en función de la importancia de cada comunidad autónoma y con una gran relevancia de la administración central. Ante esta lógica de organización externa, los medios escritos construyen su estructura interna que se sostiene en delegaciones informativas y una red de corresponsales que son la base informativa para nutrir sus contenidos. La administración pública proporciona un orden territorial que los periodistas siguen como base para la cobertura de noticias. En dos niveles, el gobierno central como eje informativo y los gobiernos autonómicos de acuerdo a su relevancia política en el conjunto del país.

Ante esta situación se puede señalar que en las principales empresas periodísticas españolas la construcción de la noticia viene determinada por la estructura de organización del Estado, que produce una dinámica e importancia informativa que define la organización interna del diario y sus contenidos. Esto supone que los periodistas se interesan más por las noticias del gobierno central (La Moncloa, los ministerios) y de los centros de actividad política que están concentrados en la capital del país (el Congreso,

las sedes de los principales partidos, entre otros), que por las dinámicas autonómicas o locales. Así lo señalan nuestros informantes:

Tenemos una parte de periodistas en la redacción dedicada exclusivamente a la información política encargada del gobierno, los ministerios, el Congreso, los partidos políticos. Luego tenemos otro grupo de periodistas que cubre la información del gobierno y políticos que no están físicamente en el periódico pero que componen la sección de política (InPaís).

Tenemos una estructura, una especie de jefatura con una serie de responsables que cubren información del gobierno, el PP, del PSOE, de tribunales, gente asignada de forma permante (InMundo).

En nuestra estructura interna suele haber un grupo de periodistas que trabajan información específica del gobierno y de otros ámbitos como el de los ministerios, los partidos políticos, el Congreso (InMundo).

Así entonces, podemos hablar de una organización interna del periódico en donde la importancia de las instituciones públicas determina las decisiones de los responsables de los periódicos sobre cómo organizar el trabajo informativo.

El seguimiento de la actividad política, tal y como lo plantean estos medios de referencia, requiere de una infraestructura grande, por lo que es lógico que los periodistas de la sección política sean los más numerosos del periódico. En el diario *El País* la sección la forman unas 15 personas en la redacción central, además de los periodistas que llevan la sección en las siete u ocho delegaciones y los corresponsales que proponen y dan seguimiento a las noticias políticas.

4.2. Características y funcionamiento de la sección.

Otro aspecto que buscamos en el análisis es la identificación de algunos de los elementos más destacados de la sección y de su funcionamiento interno. Aquí tratamos de conocer la relevancia de la sección de política, las características de los periodistas políticos y las actividades que realizan en el proceso informativo del periódico.

4.2.1 Organización de las secciones de política

La identificación, en el apartado anterior, de la estructura territorial que emplean los periódicos para obtener información política define una organización caracterizada por su tamaño respecto al resto de secciones.

Su preeminencia dentro del diario viene determinada por la comprensión del medio como actor político, por su función de informar e interpretar los asuntos públicos que puede afectar la toma de decisiones en los diferentes grupos sociales (Borrat, 1989, p. 10).

Esta visión de un periódico de referencia tiene dos consecuencias evidentes. De un lado, la sección de política se sitúa como la más importante del medio. Y, en segundo lugar, realza la labor de los periodistas del área política como protagonistas importantes, ya que no sólo describen la actividad política sino que también proporcionan claves para interpretarla, hecho que marca distancias con sus colegas de las otras secciones.

El informante de *El Mundo* revela cómo se perciben a sí mismos:

Somos las estrellas, esta mal que lo diga yo, pero siendo un periódico tan político, como casi todos, pero muy centrado en España, somos la sección que todos los días tiene que llevar cinco temas de portada, sino cinco, cuatro. Somos la sección más numerosa, con mayor número de páginas, quizá más profesionales, más reputados en la sección, quizá somos la sección estrella del periódico, no cabe duda (InMundo).

En el caso de *El País* reconocen la relevancia de la sección de política:

Digamos que de 365 días al año, en 300 suele abrir el periódico con la noticia más importante que es de política nacional. Digamos que es la sección más importante del periódico. Aunque el periódico dedica muchos esfuerzos a tener la mejor sección internacional de la prensa escrita en España, y el periódico presume de ser un periódico global en español, es la sección de política nacional el pilar del diario. La información que se presenta todos días en portada, tiene que ver con nacional (InPaís).

Por último, nuestro informante del diario *Abc* también confirma la relevancia de la información política en el conjunto del diario. Lo explica de esta manera:

La importancia se nota: primero, la primera sección que lleva el periódico es la sección de opinión, el 100% de la sección de opinión como en las columnas, aluden a consideraciones de política nacional. Segundo, la segunda sección en relevancia dentro del periódico es la dedicada a España que suele abrir con información política. Y por último, en las portadas los titulares principales, siempre, el 90% de los días van con información de política nacional (InABC).

Estos testimonios confirman la importancia que tiene la sección de política dentro de la organización del diario, y la valoración que de su labor tienen sus integrantes, que consideran que realizan la tarea informativa más importante.

4.2.2. Principales cualidades de los miembros de la sección

La sección de política, pues, es la de mayor relevancia en el diario, y sus miembros gozan de un estatus superior al resto de sus colegas. Pero también hay que considerar que estos periodistas destacan por su dilatada experiencia profesional y por ser especialistas en el área que cubren. Como explica el jefe de información nacional de *El País*:

Probablemente la gente que trabaja en la sección es la más experimentada en el periódico, lleva mucho tiempo encargándose de los temas de política. Por ejemplo, la persona que cubre la información del gobierno lleva de 10 a 20 años, digamos que los mayores expertos del diario están en nacional. De ahí que la edad media de los miembros de nuestra sección sea alta. (InPaís).

En su opinión, las cualidades de los periodistas de la sección deben ser las siguientes:

Primero, la ingenuidad de pensar que lo que cuenta la clase política no siempre es verdad, es decir, poner en cuarentena todo lo que cuentan en sus ruedas de prensa. Luego tener mucha capacidad de documentarse acerca de los temas que trata la clase política. También desarrollar una mucha curiosidad por el conocimiento de la dinámica no sólo política, sino también social, económica y cultural del país. Con estos aspectos podrá hacer las preguntas adecuadas para explicar bien al lector aquello que los políticos quieren encerrar en un lenguaje opaco y que casi nadie entiende. No debe quedarse con la fuente oficial de los gabinetes de prensa de los partidos, sino debe tener una variedad de fuentes (InPaís).

En cambio para el jefe de información del diario *Abc* las aptitudes que deben tener los periodistas que se encargan de la actividad política son:

Disposición, disponibilidad, capacidad crítica para discernir lo que es noticia de lo que no es. Los políticos tienen una tendencia irreversible a pretender colar como noticia algo que no lo es. Por eso el periodista debe tener criterio para discernir una información, también conocer una posición ideológica y editorial de su medio de comunicación. Por otro lado, saber que le interesa a su lector, evitar la manipulación informativa para que su trabajo sea un ejercicio objetivo, contrastable con otras fuentes (InABC).

Por último, para el responsable de la sección de política del diario *El Mundo* las cualidades más apreciadas en un periodista que cubra la información política son:

Las fuentes informativas. Para un periodista político su principal cualidad es tener fuentes. El que tenga más y sepa manejarlas, mayor provecho obtendrá de ellas. Porque el periodismo es muy interesado, sobre todo el área política. Para mí la principal cualidad del periodista es tener el mayor número de fuentes y las más fiables (InMundo).

De acuerdo con lo narrado por nuestros entrevistados, las aptitudes de un periodista asignado a la sección de política pasa por la experiencia profesional que conlleva una especialización en alguna de las áreas habituales de cobertura. La constante documentación e investigación que da conocimiento y desarrolla la capacidad crítica sobre la actividad política. Y, por último, contactos en los centros institucionales donde se genera la información para producir noticias de calidad con los que nutrir los espacios periodísticos.

4.2.3. Funcionamiento diario de la sección de política

Otro aspecto relevante a considerar en el estudio del funcionamiento interno de un periódico son las rutinas diarias que las organizaciones desarrollan para obtener información y convertirla en noticias. Estudiosos de la sociología de la producción periodística como Schudson (1989) centran parte de sus estudios en conocer los factores que intervienen en la producción de la información, porque entiende que no es el resultado de voluntades individuales, sino de procesos operacionales basados en las decisiones de los miembros de las organizaciones de los medios que tienen un papel importante en la producción de noticias.

Así entonces, podemos hablar de una dinámica operativa dentro del proceso de trabajo periodístico que está constituido por el manejo de los recursos disponibles que orientarán las acciones internas del equipo para la cobertura informativa de la actividad política. Son acciones que organizan de manera rutinaria las actividades de los periodistas para obtener información y que afecta al equipo de redacción, a los corresponsales y a los jefes de información.

El funcionamiento de la sección de política, muestra una serie de actividades, decisiones y fórmulas que establecen un patrón de trabajo diario y que permite a los periodistas dar seguimiento a la actividad política. Los primero que hacen los responsables de los diarios es una lista de los asuntos políticos que tienen interés informativo y que bajo criterios profesionales serán seleccionados como objeto de cobertura. En los periódicos se realiza una primera reunión matinal entre los miembros de la redacción para discutir los temas, la conveniencia de su cobertura, el enfoque que deben tener o las personas a quienes se les asignarán.

El informante del periódico *Abc* revela cómo funciona en un día normal la cobertura de la actividad política en su medio:

Actuamos en función de las previsiones que los redactores especializados en cada área reciben, sobre una agenda de actividades políticas que se van a realizar. Es la agenda oficial de la presidencia del gobierno, del vicepresidente, de los ministros, de los grupos parlamentarios, del Congreso o del Senado. O bien qué actividad tienen cada uno de los partidos, bien una celebración de un Comité federal como en el caso de PSOE. O la celebración de una junta directiva del PP. Cada redactor, diariamente, cuenta a su jefe las previsiones informativas que tiene para el día siguiente.

Luego hay otros aspectos como la política judicial, en la que hay muy pocos actos de agenda, de previsión. Por que lógicamente la justicia tiene sus tiempos. La justicia no va anunciar cuando va a emitir una sentencia sobre un determinado juicio así que el periodista está en alerta permanente. Después, el periodista redacta la noticia, nuestro horario de cierre es entre las ocho o diez de la noche. Entre tanto, en la redacción está el redactor jefe o el jefe de sección que organiza la información a partir de una valoración de los temas para repartir en el espacio físico del periódico (InAbc).

Con esta previsión de actividades marcadas por las agendas de los gestores políticos se inicia un nivel del proceso de producción noticias, que pone en juego la logística interna del periódico dirigiendo el trabajo de los periodistas y asignando recursos para la cobertura de la actividad política. Esta misma planificación interna, con matices, la confirma el responsable de *El Mundo*:

El reparto de tareas diarias se traduce en que los periodistas son responsables de su agenda. Ellos reportan lo que hace el PSOE cubriendo las ruedas de prensa, el periodista lo pone en las previsiones informativas del diario en una agenda interna con la que funcionamos para avisar, por ejemplo, a fotografía. Esto es así, cada periodista es responsable de su agenda para proponer noticias de su ámbito, para cubrir y planificar su cobertura (InMundo).

Sin embargo, no sólo se trabaja con las previsiones informativas de la agenda de actividades políticas que marcan la actualidad. También resulta interesante observar la planificación interna de temas propios dentro del proceso de producción:

Las previsiones del día, son de dos tipos, una de agenda pura y dura, resultado de las convocatorias que hacen los ministerios, partidos políticos, la administración. Y otra, de lo que llamamos temas propios, en lo que hemos puesto un especial hincapié. Son asuntos que vamos a desarrollar con un enfoque determinado, o sobre los que vamos a realizar una serie de investigaciones para generar más noticias (InPaís)

Ante este escenario se puede identificar que las noticias son producto de una planificación interna que viene dada por dos dinámicas informativas. Una agenda externa, que marca la actualidad, y se construye sobre las convocatorias de prensa hecha por las instituciones. Y otra agenda interna, que consiste en el desarrollo de temas propios del diario. De esta forma las previsiones informativas en los ámbitos políticos son los que más condiciona el trabajo de los periodistas y juegan un papel importante en la construcción de la noticia.

4.3. Toma de decisiones para la publicación de las noticias

Como hemos visto, uno de los grandes condicionantes de la producción periodística es la cobertura informativa de la agenda de trabajo de las instituciones oficiales. Los periodistas acuden de manera habitual a fuentes fijas que les darán información para la redacción de sus notas. Esta práctica marca la pauta para la toma de decisiones sobre qué centros informativos cubrir, qué publicar y los tratamientos que se le darán a las noticias de política. Esta idea considera a los periodistas como *gatekeepers* (Lewin, 1947; White, 1950) es decir, ser los guardabarreras de los mensajes para decidir qué noticias se publicarán en el diario y qué no.

La identificación de los periodistas como *gatekeepers* surge de la descripción de cómo se deciden los contenidos y su publicación en los periódicos analizados:

En las redacciones hay un consejo de redacción en el que todos los jefes del periódico, redactores jefes o jefes de sección se reúnen una vez por la mañana, para hacer autocrítica del periódico que se ha hecho y conocer las previsiones que hay para el día. Luego hay una reunión a media tarde, en este caso a las seis. Cada uno lee los contenidos que tiene, y dice pues yo voy a seguir con esto, con esto otro y tal. Si a la dirección del periódico le parece razonable, sino se abre un debate, para discutir con qué tema abrir entre el director, los subdirectores, la dirección adjunta, los redactores jefes. Es un debate sobre qué es prioritario y sobre qué no es. También hay un debate amplio sobre la portada donde caben sólo 3 o 5 temas de los 200 que componen todo el diario. Los criterios son muchos: la relevancia política, factores ideológicos, de interés de comercial, tras una discusión se decide (InAbc).

El periodista de *El Mundo* nos comenta cómo se organizan para decidir la cobertura de la información política:

Hay una reunión en el periódico a las 10 y media de la mañana que es para programar el día. Luego tenemos una reunión de la sección de opinión al mediodía, en la que su responsable propone los temas que son susceptibles de opinar y que serán los temas más importantes del día, de nuestra sección y de otras. Después, tenemos una reunión a las 6 y media de la tarde para decidir la portada. Son esas reuniones lo que marcan el trabajo general del diario. De manera particular, en la sección de política la gente empieza a trabajar desde la mañana en sus temas, van proponiéndome temas y revisamos las previsiones que hay. También, revisamos el espacio que tenemos para el día siguiente, y voy sopesando un poquito con qué temas va abrir el periódico, y más o menos a eso de las 4 y media de la tarde si podemos adelantar algo para el día siguiente se adelanta: pintar, maquetar páginas, posibles contenidos y cómo los vamos a cubrir (InMundo).

Y en cuanto a decidir el tratamiento y espacio a los temas políticos agrega:

Ahí hay dos momentos. Los criterios son siempre periodísticos, de información. Hombre, a lo mejor el periódico tiene posiciones más sensibles a unos temas que a otros. Por ejemplo, el chivatazo de ETA que es un tema que hemos llevado muy por delante porque hemos tenido buena información y además, son temas que cuando hay una noticia a nosotros nos interesa más, pero en general hay un criterio de actualidad política. La valoración la hacemos aquí, digamos que para eso me pagan, lo hago yo con mi equipo. Está valoración a veces cambia necesariamente a las seis y media de la tarde cuando hacemos la portada. Porque si en la portada, de pronto el director decide que abrimos con determinado tema, entonces tenemos que hacer un cambio rápido para organizar la publicación de la información. Pero siempre hay una valoración de las noticias que construyen un orden, una jerarquización y lo hacemos aquí, pero mi director siempre está al pendiente de la sección (InMundo).

A partir de los comentarios de los entrevistados conocemos algunas de las rutinas de trabajo y los criterios de valoración interna que sigue cada diario para decidir la portada y los contenidos de las secciones de política según sus intereses. Resulta claro que estos procesos estandarizados de trabajo determinan la mayor parte de las noticias. Pero es en el desarrollo de la información propia donde los diarios marcan diferencias con sus competidores y aportan valor para sus lectores.

4. Conclusiones

La información proporcionada por los tres periodistas, mediante el análisis de las entrevistas en profundidad, nos ha permitido presentar una descripción de los aspectos más característicos de la organización y funcionamiento interno del proceso de producción de la información política en la prensa española de referencia.

La estructuración de los recursos de la sección política de la prensa española de referencia viene determinada por la organización de la administración del estado. La prensa de referencia coinciden en focalizar su atención en la administración central, que es dónde se sitúa el gobierno de España y sus principales instituciones. Los otros niveles, el autonómico y el local sólo son interesantes en la medida que afecten al gobierno central, o cuando la cuestión alcanza relevancia para el conjunto del país.

Esta disposición de los recursos tiene dos consecuencias evidentes en la información que nos aportan los periódicos.

Por un lado nos traslada una visión de la política, y del país, muy centrada en lo que sucede en la capital, Madrid. Esta ausencia del resto de España en la prensa de referencia puede explicar el tradicional peso que la prensa regional tiene, especialmente en aquellas comunidades con dinámicas políticas propias y culturas

diferentes. Como sucede en Cataluña, con *La Vanguardia* y el *Periódico de Cataluña*; en el País Vasco con El Correo Español; y en Galicia con *La Voz de Galicia*. Todos ellos, debido a su fuerte implantación, han posibilitado la generación de importantes grupos mediáticos.

También vemos que la organización de la infraestructura de la prensa de referencia se encuentra muy vinculada a las instituciones como caladeros informativos. Lo que sin duda viene a explicar porqué los medios acostumbran a trasladarnos una información política tan centrada en las preocupaciones de la clase política y alejada, muchas veces, de los intereses de los ciudadanos.

En la descripción del funcionamiento interno del periódico podemos observar cómo los periodistas no se conforman con la cobertura de las agendas oficiales. A pesar del enorme peso que éstas tienen en sus informaciones, también se ocupan de una agenda propia de temas que les sirven para organizar el trabajo, investigar y producir noticias al margen de las actividades oficiales programadas.

Entendemos que en esta práctica profesional, en la capacidad de desarrollar una agenda propia, reside una de las principales características de la prensa de referencia. La autonomía de los periodistas y de las redacciones para desarrollar temas al margen de las demandas de las instituciones políticas, pone de manifiesto el cierto grado de libertad del que goza la prensa de calidad frente a los intereses políticos.

Pero esto dependerá de la orientación que quieran darle a este esfuerzo los jefes de información. Que, como hemos visto, son las figuras clave que finalmente deciden la publicación de las noticias y su relevancia.

Los resultados de esta investigación pretenden convertirse en conocimiento útil para los investigadores y profesionales de la actividad periodística, que quieran profundizar en el conocimiento de la práctica periodística relacionada con los procesos de producción de la información política.

5. Referencias bibliográficas

Aguado, M^a G., Sanmartí Roset, J. M. & Magallón Rosa, R. (2009). España, Francia, Italia y Portugal: cuatro modelos diferenciados de prensa euromediterránea. *Observatorio (OBS*) Journal*, 9 (2), 62-84. Disponible en: <http://obs.obercom.pt/index.php/obs/article/view/233>

Altheide, D. & Snow, R. (1988). Toward a theory of mediation, *Communication Yearbook*, 11, 194-223.

Blumer, J. & Gurevitch, M. (1995). *The crisis of public communication*. Londres: Routledge.

Dader, J. L. (2009). Periodismo en la hipermodernidad: consecuencias cívicas de una identidad débil (y algunas vías de reconstrucción). *Textual & Visual Media*, 2, 147-170. Disponible en: <http://www.textualvisualmedia.com/index.php/es/archivo/9-articulos-publicados/88-periodismo-en-la-hipermodernidad>

Fishman, M. (1980). *Manufacturing the News*. Austin: University of Texas Press.

Gans, H. J. (1979). *Deciding What's News*. New York: Vintage.

Glasgow Media Group (1976). *Bad News*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Glasgow Media Group (1980). *More Bad News*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Hernández Ramírez, M. E. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.

Humanes, M. L. (2007). La investigación sobre la profesión periodística en España. *Sphera Publica*, número especial, 173-193.

Iosifidis, P. (2010). Pluralism and Concentration of Media Ownership: Measurement Issues. *Javnost/The Public*, 17(3), 5-20.

Janowitz, M. (1960). *The Professional Soldier*. Glencoe: Free Press

Katz, Elihu (1987). Communication research since Lazarsfeld. *Public Opinion Quarterly*, 51 (50th Anniversary Supplement), S25-S45.

Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Nueva York: Macmillan.

Lewin, K. (1947). Frontiers in group dynamics II: channels of group life; social planning and action research. *Human Relations*, 1, 143-153.

López-Escobar, Esteban (1991). Ciencia de la prensa y estudios sobre la comunicación colectiva. Nota preliminar a McQuail, D. y Windahl, S., *Modelos para el estudio de la comunicación colectiva* (pp. 13-25). Pamplona: Eunsa.

McChesney, R. W. (1999). *Rich media, poor democracy: communication politics in dubious times*. Urbana: University of Illinois Press.

McNair, B. (2000). *Journalism and democracy: an evaluation of the political public sphere*. Londres: Routledge.

McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.

Neveu, E. (2002). Four generations of political journalism. En Khun, R. & Neveu, E. (eds.), *Political journalism: new challenges, new practices* (pp. 22-44). Londres: Routledge.

Reese, S. (2007). Journalism research and the hierarchy of influences model: a global perspective. *Brazilian Journalism Research*, 3(2), 29-42.

Reese, S. (1999). Hacia una comprensión del periodista global. El modelo de investigación de "jerarquía de influencias". *Comunicación y Sociedad*, 12 (2), 47-68. Disponible en:
http://www.unav.es/fcom/comunicacionysociedad/es/articulo.php?art_id=131

Rodríguez-Polo, X. R. (2011). Los efectos de la comunicación de masas de Joseph T. Klapper. Razón y Palabra, 75. Disponible en:
http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/30_Rodriguez_M75.pdf

Rodríguez-Polo, X. R. & Martín Algarra, M. (2011). Los principios del sistema liberal de medios ante la crisis de la comunicación pública. Una aproximación crítica. *Vivat Academia*, 117, 77-90. Disponible en:
<http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n117/PDFs/Varios3.pdf>

Santamaria, J. V. (2011). Reorganización en los grupos multimedia españoles: la nueva cartografía. *Observatorio (OBS) Journal*, 5 (1), 157-174. Disponible en:
<http://obs.obercom.pt/index.php/obs/article/view/376>

Saperas, E. (1987). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Barcelona: Ariel.

Schudson, M. (1989). The Sociology of News Production. *Media, Culture and Society*, 11, 263-282.

Shoemaker, P. y Reese, S. (1996). *Mediating the message: theories of influences on mass media content*. New York: Longman.

Patterson, T. E. (2000). Doing well and doing good. *Kennedy School of Government. Faculty Research Working Paper Series, RWP01-001*. Disponible en:

Tuchman, G. (1978). *Making News: a Study into the Construction of Reality*. London: Free Press.

Weaver, D. H. & Wilhoit, G. C. (1986). *The American journalist: a portrait of U.S. news people and their work*. Indiana: Indiana University Press.

White, D. M. (1950). The "gate-keeper": a case study in the selection of news. *Journalism Quarterly*, 27, 383-390.